

El sillón de San Martín

Historia de los gobernadores mendocinos

Santiago Felipe Llaver

(1983-1987)

Fue el primer gobernador del retorno democrático de 1983. Muchos logros se debieron a su tozudez

Por: FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

Santiago Felipe Llaver fue el primer gobernador de Mendoza elegido por el pueblo después de la dictadura militar iniciada en marzo de 1976. Muchos de sus logros se debieron a su tozudez y pragmatismo, rasgos que lo llevaron a imponerse de modos poco habituales, como cuando presidió la toma a la fuerza de Los Nihuales, que la Provincia le reclamaba a la Nación, o a actuar en el acto ante la emergencia que produjo el terremoto de enero de 1985.

Radical de pura cepa. Santiago nació el 12 de agosto de 1916 en San Martín. Desde los 18 años militaba en el radicalismo, pero su simpatía por el partido había comenzado cuando era estudiante secundario del Colegio Nacional Agustín Álvarez. Se recibió de abogado en Córdoba, donde siguió militando en la UCR, siempre en el sector progresista de Hipólito Yrigoyen y Arturo Illia. Su ingreso al ta-

blero político se produjo en 1958, cuando fue candidato a vicegobernador por su partido, acompañando en la fórmula a Leopoldo Suárez, pero perdieron ante los radicales intransigentes, que sentaron en el sillón a Ernesto Uelstchi y Pedro Lucas Luja.

Igualmente siguió en carrera política y fue elegido diputado provincial para el período 1960-1963, cargo que ejerció hasta 1962, cuando el golpe que derrocó al presidente Arturo Frondizi interrumpió la vida institucional argentina. Con el retorno de la democracia, Felipe fue elegido diputado nacional en el '63. Sus años de militancia y su actividad legislativa derivaron en su candidatura, junto a José Genoud, para las elecciones gubernativas de 1983. Aquel dúo radical era una reflexión del mix generacional que buscaron los partidos de cara al retorno de la democracia, pero el "alfonsinazo" les dio el respaldo suficiente para que en los comicios de aquel 30 de octubre obtuvieran el triunfo.

Las aguas turbias. En cuanto a su gestión, Felipe debió lidiar con dos graves problemas en cuanto a lo hídrico. Por un lado, el largo litigio relacionado con la potestad de las aguas del río Atuel frente a La Pampa, lo que se solucionó a través de la Justicia, que determinó la interprovincialidad de esas

aguas. Felipe también pudo darle notable impulso a la construcción del dique Potrerillos, para lo cual el Ejecutivo obtuvo la aprobación de ambas cámaras de la Legislatura. No obstante, se debió esperar hasta diciembre de 1997, cuando el gobierno del justicialista Arturo Lafalla firmó un convenio para su realización.

También la Provincia le inició un juicio a la Nación por regalías petroleras mal liquidadas, pero fue la gestión siguiente, a cargo de José Octavio Bordón (PJ), la que logró el arreglo extrajudicial y la de otro peronista, Rodolfo Gabrielli, la que obtuvo el pago de la reparación, que superó los \$700 millones.

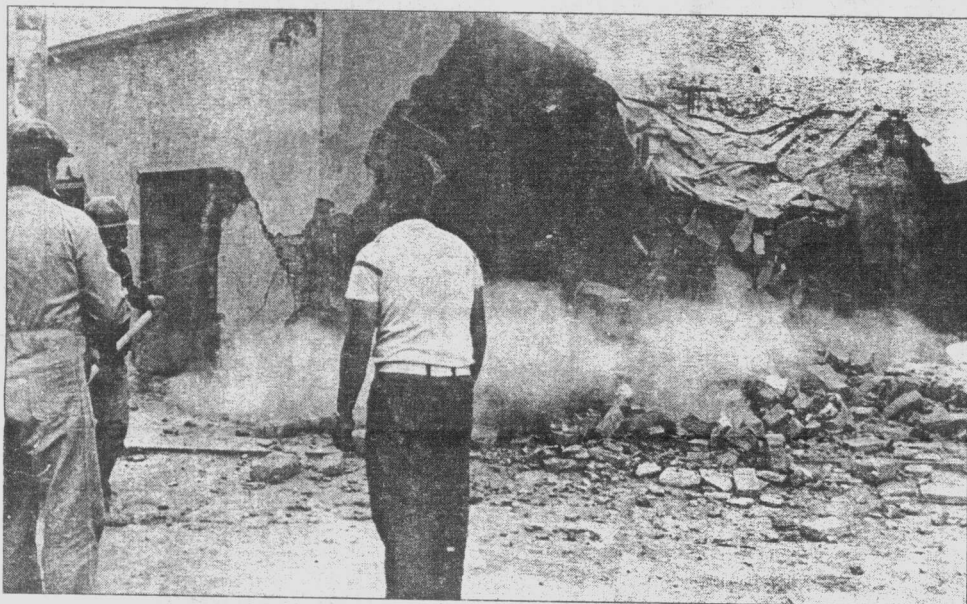
En el plano legislativo, con el apoyo de la mayoría de la oposición, en las elecciones de noviembre de 1985 los mendocinos se expidieron acerca de la propuesta de reforma del artículo 120 de la Constitución pro-

Entrega
40

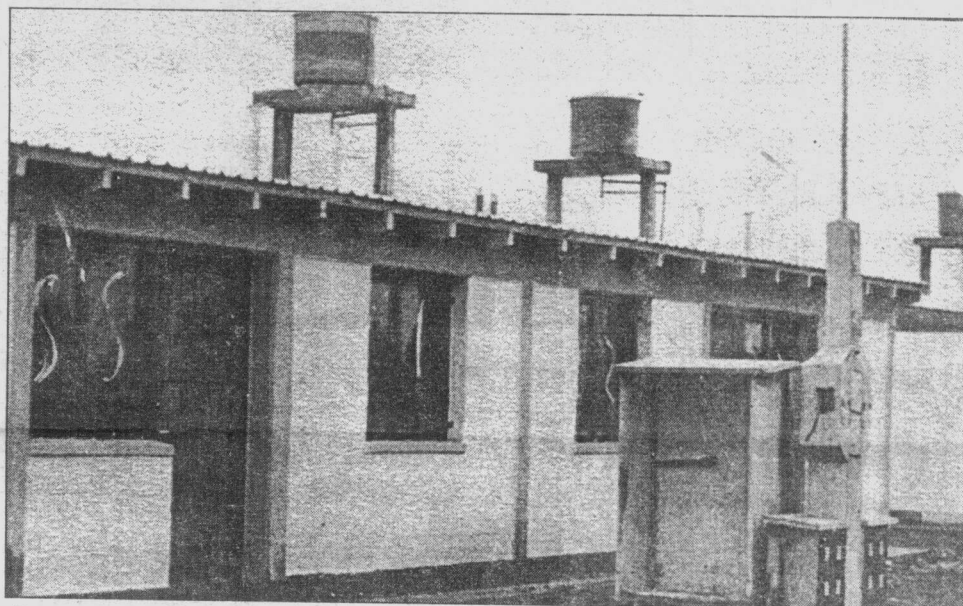


vincial para la elección directa de gobernador y vicegobernador. En el referéndum, el 90% de los votantes se pronunció por el "sí", dejando atrás la elección indirecta.

Lo social. Se pusieron en funcionamiento 28 nuevos centros de salud, se refuncionalizaron los hospitales existentes y se levantaron otros nosocomios regionales. Al momento de entregar el mandato, se hallaba en construcción el hospital materno infantil, en remplazo del Emilio Civit, que sería bautizado Humberto Notti. También desde el Estado se crearon tres emprendimientos acordes a la época: la Comisión de Estudio, Prevención y Asistencia del Sida, el Servicio de Emergencia Coordinado y la Escuela de Medicina Nuclear. Dentro del plano social, la construcción de viviendas marcó un récord, ya que en este período se superaron las 30 mil unidades habitacionales.



El sismo de 1985 dejó diez mil casas destruidas, seis muertos y unos 300 heridos.



Una de las primeras casas para los damnificados del terremoto de enero de 1985.

Un alfonsinista convencido

Felipe Llaver era un alfonsinista convencido, por lo cual tenía serias diferencias con su vicegobernador, el balbinista José Genoud. Todo se zanjó mandando a Genoud al Senado de la Nación en 1986 y, por ende, terminando su mandato sin vice.

Pasado el auge del Plan Austral, y con la inflación en crecimiento, en las elecciones gubernativas de 1987 su partido a nivel local no escapó a la debacle nacional: sólo pudo imponerse en Córdoba y Río Negro. Felipe traspasó el mando a manos de la fórmula justicialista que pregonaba la renovación (Octavio Bordón-Arturo Lafalla) y fue desig-

nado titular del Banco Hipotecario a nivel nacional, pero a la vez era un hombre de consulta para los dirigentes de la UCR y los gobernadores peronistas que lo sucedieron, tanto Bordón como Rodolfo Gabrielli y Lafalla. Su última actuación política fue en 1994, cuando integró el bloque alfonsinista en la Convención Constituyente que permitió la reelección del presidente Carlos Menem.

Felipe falleció el 14 de julio del 2002 en su casa de San Martín, la misma adonde lo visitaron en varias oportunidades los ex presidentes Illia y Alfonsín, entre otros políticos de peso locales y nacionales.

Responsabilidad extra

Santiago Felipe Llaver tuvo una responsabilidad extra durante su gestión: lidiar con las consecuencias de un terremoto.

A las 0.08 del 26 de enero de 1985, Mendoza se sacudió por un sismo con una intensidad estimada entre 5 y 7 grados de la Escala Mercalli. El epicentro se localizó en el sudoeste de la ciudad, pero la máxima intensidad se registró en Godoy Cruz, donde se constató la mayor destrucción del total de diez mil viviendas caídas. También hubo derrumbes en zonas de Capital, Guaymallén y Las Heras.

Aquella noche se registraron seis víctimas fatales, de las cuales tres murieron de paros

cardíacos, y 300 heridos.

A pocos días del suceso, el gobernador anunció la creación de un Comité de Reconstrucción, que preparó un prototipo uniforme de viviendas básicas que permitiría su ampliación en el futuro.

Además se encargó de buscar los terrenos, que fueron expropiados a la Nación. El 2 de febrero, el vicepresidente Víctor Martínez llegó a Mendoza para anunciar el adelanto de regalías petroleras por \$918 millones para la emergencia, además de un cronograma para la rápida construcción de casas a través de créditos blandos para los damnificados.